

Conversaciones importantes

“La educación es una conversación entre la generación joven y la adulta sobre aquello que es importante.”¹

El *Diccionario Oxford* define el uso de la conversación como el acto de vivir. Los orígenes de esta palabra reflejan mucho más que el intercambio estéril de información. La educación no es simplemente un producto que vendemos o un cuerpo de informaciones que impartimos. La educación es un tapiz con intrincados colores, formado por miles de conversaciones dentro y fuera de la sala de clases -conversaciones tejidas en la vida de los estudiantes y profesores mientras comparten las jornadas de la vida.

¿Qué es necesario entonces para que exista una buena conversación?

Las conversaciones necesitan una comunidad

Las conversaciones acontecen solamente en el seno de comunidades. Una dictadura o una oligarquía no mantienen una conversación. Es por eso que un estilo de liderazgo modelo es tan importante en la universidad. El liderazgo dictatorial puede producir artefactos, mantener las líneas de ensamblado funcionando durante un tiempo, pero no producirá un ambiente de educación universitaria, un lugar para la conversación.

Gordon Bietz

La conversación necesita un ambiente seguro

Para que la conversación ocurra, debe estar libre de amenazas externas. Por supuesto que hay límites a las conversaciones, pero aquellos que no son participantes plenos no deben, debido a que han escuchado sólo pedazos de una conversación, llegar a conclusiones precipitadas acerca de la fe o el carácter de los que conversan. Los constituyentes, el personal docente, los funcionarios, la administración y la junta directiva deben desarrollar confianza mutua.

En esta relación de confianza mutua tendremos libertad para experimentar con los pensamientos. No se necesita a los teóricos de la conspiración que usan nuestras palabras para manufacturar una cadena compleja de acusaciones con el propósito de entrapar a las personas en las cárceles del temor.

Otro inhibidor para una buena conversación puede ser nuestro aislamiento burocrático en mundos y edificios académicos separados. Necesitamos conversaciones entrecruzadas, de tal manera que no desarrollemos enfermedades intelectuales congénitas causadas por la falta de comunicación.

Nuestros colegios y universidades son lugares donde deben ocurrir conversaciones importantes entre la generación joven y la adulta de los adventistas del séptimo día. Debemos ser capaces de mantener estas conversaciones en forma segura, sabiendo que por medio de amor mutuo y confianza cada uno puede tomar las palabras del otro como un legado y separar la paja mientras tomamos firmemente el trigo.

El evangelio crea este ambiente seguro. Las buenas nuevas de la aceptación de Dios crea una atmósfera sin temor para las conversaciones educacionales.

Entre las amenazas a la conversación están los monólogos vendedores.

Vivimos en un mundo donde existe poco interés en conversaciones que edifiquen una comunidad. Estamos inundados con palabras, pero nadie quiere mantener una conversación.

La otra noche recibí una llamada telefónica. Cuando el teléfono sonó pensé con entusiasmo, *¿quién querrá hablar conmigo, ¿será mi hija o mi yerno?, ¿mi hermano? ¿Será que alguien quiere oír lo que a mí me gustaría decir? ¿Quizá alguien quiere invitarme para comer afuera o para una fiesta?* Contesté el teléfono diciendo, “aló, aquí habla Bietz”.

*La educación es un tapiz con
intrincados colores formados por
miles de conversaciones dentro y
fuera de la sala de clases -
conversaciones tejidas en la vida
de los estudiantes y profesores
mientras comparten las jornadas
de la vida*

"Sr. Bietz, hay una persona que estará en su comunidad la próxima semana y nos gustaría poder visitarlo para ofrecerle algo que tenemos para vender..."

Este tipo de llamadas telefónicas simboliza la comercialización de la comunicación en una sociedad que está cada vez más privada de conversaciones. Queremos vendernos algo los unos a los otros antes que tener conversaciones con significado. Como Rebeca West lo dijo, "No existe tal cosa como una conversación. Se trata de una ilusión, lo que existen son los monólogos que se entrecruzan, eso es todo."²

Amenazas a las conversaciones espirituales

En un mundo de conversaciones comerciales, una educación que está basada en principios cristianos tiene demanda limitada. Estamos atentos al foco dado por el consumidor -donde los parámetros de la conversación educacional son definidos sobre el mínimo común denominador de los que son educados. Servimos mejor a nuestros estudiantes cuando los desafiamos -no cuando les ofrecemos un ambiente de campamento de vacaciones.

La tendencia sostenida de nuestra sociedad hacia el secularismo nos desafía. Durante los 600 años que han pasado desde la fundación de los primeros colegios y universidades en el mundo occidental, todas las instituciones de enseñanza superior eran instituciones de iglesia, toda educación era educación religiosa. Pero hoy, nuestra innata búsqueda por significado en la vida no es atendida con una educación religiosa bien pensada;

más bien es anestesiada por la diversión o los productos químicos. "La tragedia del hombre moderno no es que sabe menos y menos acerca del significado de su propia vida, sino que esto le preocupa menos y menos."³ En tanto que un alumno es confrontado con preguntas significativas acerca de su vida, la respuesta muy a menudo es un precipitado "quien sabe", o un vacío "no es hora de preocuparse sino de ser feliz."

"La situación actual muestra que existe abundancia de conocimiento pero muy poca comprensión/Muchos medios pero poco significado/Abundancia de conocimiento de cómo hacer las cosas, pero poco conocimiento de por qué hacerlo/ Abundancia de vista pero muy poca visión."⁴

Amenazas a una conversación equilibrada

Otra amenaza a la conversación significativa es un profesionalismo superficial. Nuestros colegios y universidades deben evitar transformarse en escuelas profesionales de negocios, cuyo único objetivo es proveer a los alumnos de habilidades para el mercado, de tal manera que lleguen a ser un engranaje dentro de la máquina informativa social. Permitir que la información se separe de su significado es tan peligroso como separar a las máquinas de quienes las operan. En siglos anteriores, eran los dirigentes religiosos quienes tenían más educación, mientras que los demás simplemente conocían y trabajaban en un oficio. No caigamos otra vez en esa situación donde solamente unos pocos del nivel rico están educados en literatura y

arte, mientras que la vasta mayoría de los demás sólo conocen oficios técnicos o tienen habilidades necesarias para hacer funcionar las máquinas de la información.

Las conversaciones tecnológicas -amenazas y promesas

Algunas personas creen que la universidad del futuro consistirá en personas sentadas frente a monitores de computadora, inmersos en el internet para conseguir sus títulos universitarios. No será ya necesario tener un profesor en la sala de clases manteniendo conversaciones con sus alumnos.

Pero usted no puede cantar en un coro en el internet, o tocar el órgano u otro instrumento vía satélite. Usted no aprende a llevarse bien con otros en un dormitorio escolar por medio del internet, o a jugar un partido por medio de la pantalla del computador u ofrecer un programa de gimnasia donde participen sus alumnos de secundaria -no importa con cuanta rapidez usted mueva su *mouse*. La visión de un nivel altamente tecnológico podría llegar a ser una pesadilla en donde pedazos de información aislada pasan desapasionadamente a través de las líneas de fibra óptica.

La historiadora Patricia Nelson Limerick sugirió en un artículo reciente, aparecido en "USA Today", que la enseñanza en la universidad virtual no reconoce la completa ausencia de "las dimensiones de la educación que son más gratificantes, que perduran por más tiempo, que producen los cambios en la vida: el contacto entre seres humanos vivientes, entre mortales, entre aprendices

y maestros en un tiempo y un espacio reales." Ella dice que el aprendizaje virtual "es escrupulosamente falto de alma y tiene el mínimo conocimiento de que los estudiantes cultivan no solamente sus habilidades personales, sino también sus almas."⁵

Como profesora, de manera muy reflexiva, la autora dice, "mientras se opera en medio de una realidad cara y materialista, llego a una esquina en el campus y allí está Robin o Bill, o Cristina o Lucinda, o Jenson, o Kendran, todos ellos alumnos que han tomado clases recientemente conmigo. En ese momento no pienso que "este debe ser un ex cliente mío en mi sistema de entrega educacional de bajo costo y alta competencia, aún cuando no puedo amarlo o tratarlo, llamarlo o reconocerlo como mi cliente frente." En lugar de esto pienso "Ajá! estoy delante de una persona joven, atractiva y tengo el privilegio de establecer una conexión con este individuo y el privilegio aún mayor de tener una parte en el proceso de su educación."⁶

No estamos queriendo decir que no debemos usar la tecnología para conectarlos con personas de lejos, pero las conexiones de una fibra óptica nunca pueden reemplazar las conversaciones cara a cara de un maestro y sus estudiantes en el ambiente escolar. No existe una experiencia real en el reino de Dios que ocurra fuera de una comunidad y ajena a las conversaciones que tal comunidad provoca.

Nuestra visión -¿qué es lo importante?

"La educación es una conversación entre la generación joven y la adulta sobre aquello que es importante."⁷ Ya hemos mencionado que la educación es una conversación -ahora, ¿qué es lo más importante?

"El interés de una iglesia en sostener escuelas propias para interactuar con la siguiente generación de jóvenes dependerá en un alto grado de si tiene una visión y una comprensión de sus diferencias con la sociedad en general dentro de la cual está inserta."⁸

En la medida en que la visión y la misión de la iglesia adventista del séptimo día se identifiquen con la sociedad como un todo, en esa misma proporción se desarrollará una pérdida de interés en dar apoyo a nuestras instituciones.

Como una familia escolar hemos iniciado el proceso de clarificar nuestra misión y cultura singular. Hemos discuti-

do una cantidad de valores que consideramos importantes:

1. Un campus Cristocéntrico. Sin necesidad de avergonzarnos, lo de importancia primordial es que nuestro campus sea Cristocéntrico. Esto significa que conversaciones acerca de la fe son animadas en todas las clases, desde biología a música pasando por administración y educación física. Las experiencias de la fe no son de dominio exclusivo de las clases de religión, sino que son una parte integral de la experiencia universitaria.

2. Excelencia académica. Victor Stoltzfus dice que "un estudio detallado muestra una fuerte correlación negativa entre una excelente reputación pública y cualquier tipo de relación con una iglesia."⁹ ¿Lo escucharon? Está diciendo que la percepción de la excelencia por parte de la comunidad corre en sentido contrario a la afiliación con una iglesia. Debemos mostrar que esto no es verdad en nuestros colegios y universidades.

"La iluminación del intelecto es uno de los primeros pasos en el crecimiento cristiano. No podemos vivir en armonía con Dios y permanecer en la ignorancia. La ignorancia y el verdadero cristianismo no pueden continuar en el mismo individuo. Esta es la razón porque Dios ha puesto gran responsabilidad en la educación cristiana."¹⁰ Un valor que debemos sostener y considerar de importancia vital en nuestra conversación es la calidad académica.

Elena de White dice "La ignorancia no es aceptable delante de Dios y no favorece el cumplimiento de su obra."¹¹ Y va más allá, al decir que la ignorancia es un crimen cuando el conocimiento y la luz pueden ser obtenidos."¹² Puede ser que deberíamos dar una multa a la ignorancia en lugar de cobrar multas a los autos mal estacionados!

Nuestro colegio se transformó hace poco en una universidad. Las implicaciones que vienen con este nuevo nombre tienen cierta relación con la credibilidad académica. Ser universidad, más que un nombre, significa que los profesores, los estudiantes y la administración deben poner atención a la excelencia académica -no necesariamente como es definida por las normas del mundo, pero evidentemente medida por el carácter, la integridad y la competencia de nuestros graduados cuando entran en el mercado ocupacional.

Citando nuevamente a Elena de White: "La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores, y no meros reflectores de los pensamientos de otros hombres."¹³ No estamos aquí para meramente imitar el pasado con el propósito de proteger el statu quo. Nuestro Señor murió en la cruz para proteger nuestra libertad. Lo deshonramos cuando miramos a la educación simplemente como una programación en lugar de una conversación.

3. Un ambiente distintivamente adventista del séptimo día -teológica, social, moral e intelectualmente.

La iglesia adventista del séptimo día creció a partir de conversaciones de buena calidad entre estudiantes de la Biblia que tenían convicciones diferentes acerca de lo que es la verdad. La supervivencia de nuestros colegios y universidades y la iglesia que amamos dependen de la continuación de este tipo de conversaciones.

Nunca debemos enfrentar el fenómeno de la "flor cortada" -lucir hermosos y atractivos pero cortados de nuestras raíces. Muertos, pero sin saberlo todavía. Nuestras raíces crecen profundas en la interpretación bíblica tradicional y se nutren en un compromiso leal con la verdad bíblica. Nunca nos separemos de esas raíces. Debemos ser un movimiento contra cultural en lugar de un movimiento que imita a la cultura. Levantémonos como un movimiento que está por encima de la cultura popular para modelar un camino mejor.

4. Una ética de servicio.

Cuando nos ocupamos en desarrollar en nuestros estudiantes habilidades atrayentes para el mercado, no deberíamos dejarnos llevar sólo por lo que atrae a ese mercado sino también por el evangelio. Necesitamos preparar estudiantes para profesiones que deberían existir y no solamente para las que existen. Debemos ayudar a resolver las necesidades humanas y no solamente las de Wall Street.

Justamente antes de morir Jesús habló del juicio de todas las naciones, usando el símbolo de la división en el grupo de las ovejas y los cabritos. El juicio está basado en alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, recibir al extranjero, vestir al necesitado, cuidar del enfermo y visitar a los presos. No estará basado en exactitud doctrinal, en éxitos intelectuales o profesión de fe.

Decimos que sería hermoso caminar en los pasos de Jesús,
Estar donde él estuvo en la montaña santa de Jerusalén
Ser bautizados en el río Jordán
Estar junto al lago de Galilea.
Pero:
No necesitas ir a Jerusalén para caminar en sus pasos.
No necesitas ir a Galilea para escuchar su voz.
Porque El camina en las abarrotadas veredas de los Angeles y Calcuta.

Se puede seguir sus pasos en los barrios pobres de la misión, y puede ser visto en los ojos de los transeúntes que pasan por los pueblos del mundo. El está allí en el dormitorio, come en la cafetería. "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis."¹⁴

5. Una hospitalidad amable que abarca a todos los que llegan a este campus.

Los mayores problemas que enfrenta nuestro mundo hoy en día no tienen que ver con:

- Cultivar una variedad mas granada de trigo,
- Descubrir una estación espacial más estable,
- Construir o descubrir un mejor combustible para carros,
- Descubrir cómo disminuir la contaminación en el mundo; o mejor aún
- Salvar la ecología del planeta.

Nuestro mayor problema hoy es

¿Cómo llevarnos mejor los unos con los otros -palestinos y judíos, protestantes y católicos en Irlanda, adventistas y bautistas?

Modelemos una comunidad de fe que revela la presencia de Jesucristo en nuestro mundo, de manera que cuando las personas nos visiten en nuestro campus encuentren una atmósfera de amor y aceptación. La balcanización de nuestro mundo va en frente de la facilitación en la comunicación. Da la impresión de que mientras más conocemos acerca de otras personas más desconfiamos de ellas. Mientras más información compartimos, mayor número de teorías de conspiración aparecen. La información sola no resolverá los problemas de nuestra sociedad. La información debe estar cimentada en un sistema de valores que

crece a partir del conocimiento y la aceptación del Dios Creador.

Un investigador conocido en el área del desarrollo de la fe sugiere que el crecimiento de la fe acontece por medio de las relaciones personales. La verdad nos llega por medio de la comunidad - mientras vivimos en relación los unos con los otros. Esto significa que la universidad con alumnos en residencia es una experiencia vital para la transmisión de los valores comunitarios. Uno podría decir que la primera responsabilidad del personal docente y de la administración es proveer el ambiente que atraiga a profesores y alumnos que creen en la misión de la institución. El trabajo de propaganda y matrícula no tiene tanto que ver con la cantidad de alumnos que se consigue sino con el tipo apropiado de estudiantes que llegan. Significa conseguir el estudiante adecuado que encaja en nuestra visión y en nuestra misión.

Mucho del curriculum oculto de una universidad con internados viene de la asociación de alumnos con alumnos. Mucho de la verdad comunicada crece a partir de la asociación informal entre alumnos. Si una escuela cristiana tiene un porcentaje elevado de alumnos que no provienen de quienes están identificados con la cultura, la misión y el estilo de vida de nuestra comunidad religiosa, entonces la educación de esa institución no puede llevar a comunicaciones denominacionales basadas en nuestras convicciones.

No podemos darnos el lujo de tener escuelas para reforzar los valores populares. Esos valores pueden ser encontrados en forma generosa en el mercado general de la educación.

6. Educación a un precio al alcance de las familias adventistas.

"La educación cuesta dinero, pero también la ignorancia es cara."¹⁵ La educación adventista no debería ser de uso exclusivo del rico. Debería proveerse de ella a todos nuestros jóvenes. Como lo dijera Elena de White, "¿Quién puede señalar al miembro de una familia que resultará eficiente en la obra de Dios? Debe haber educación general para todos sus miembros, y todos nuestros jóvenes deben poder recibir las bendiciones y los privilegios de una educación en nuestras escuelas a fin de que sean inspirados a ser obreros juntamente con Dios."¹⁶

No importa lo buena que sea la educación, si no está al alcance de los estudiantes que procuramos alcanzar, es

demasiado cara. No encontraremos la solución al aumento de los costos educacionales simplemente aumentando la matrícula. No debemos engañarnos permitiéndonos pensar que existe un número mágico allí afuera, que permitirá que los costos sean efectivos para que podamos reducir la cobranza de los costos escolares. Debemos determinar de qué manera podemos mantener los costos a un nivel que haga posible la experiencia educacional en colegios con internado.

Conclusión

En este momento de la historia, cuando emprendemos un viaje espiritual en escuelas que transitan por el medio de las aguas del secularismo, enfrentamos desafíos tremendos. El futuro es desconocido, pero el legado de nuestro pasado es muy claro. Enfrentemos ese futuro con una posición firme y unida, basada en lo que construyeron antes de nosotros y que nos permiten mirar a un futuro de esperanza.

Cuando Abraham Lincoln tuvo que enfrentar la crisis de la Guerra Civil, dijo, "Los dogmas de un pasado de paz son inadecuados para este presente tormentoso. El momento muestra altas dificultades y debemos elevarnos con las circunstancias. Ya que nuestros problemas son nuevos, también deben ser nuevos nuestros pensamientos y nuestras acciones."¹⁷

Una de las frases que más me gusta escuchar es la que se dice al comenzar la carrera de autos de Indianápolis. "¡Caballeros, echen a andar sus motores!" Una similar es usada al iniciarse los Juegos Olímpicos: "¡Que los Juegos comiencen!" Ahora yo digo, "Profesores, personal, alumnos, que la conversación comience." ☞

Gordon Bietz es Presidente de la Universidad Adventista del Sur, en Collegedale, Tennessee. Este artículo está basado en su discurso de inauguración del 23 de octubre de 1997.

NOTAS Y COMENTARIOS

1. Discurso por Albert J. Meyer, *The Church and Higher Education; Content: Hearing, Experiencing, Visioning* (1ero de noviembre de 1993).
2. Rebecca West, autora británica. *There Is No Conversation*, "The Harsh Voice," sct.1 (1935).
3. Vaclav Havel, en una carta encontrada por Robert Royal.

Sigue en la p. 31